

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Génesis y recepción del Mensaje Ambiental de Juan Perón

Maximiliano Mendoza

Licenciatura en Historia–UNSAM

maximiliano.mendoza@ymail.com

Resumen

El Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo (1972) es uno de los documentos más significativos de la producción intelectual de Juan Perón. Difundido desde el exilio madrileño con motivo de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano realizada en Estocolmo (Suecia), constituye una exhortación internacional para la adopción de medidas en relación a problemáticas ambientales (relacionadas con lo que actualmente conocemos como “Cambio Climático”) en la que Perón realiza un diagnóstico respecto a las consecuencias socio-ambientales de la era industrial y además, como referente político tercermundista, efectúa recomendaciones a los países periféricos en aras de la defensa de sus recursos naturales.

Dada la vigencia de dicho documento (revalorizada tras la publicación en 2015 de Laudato Si’, la encíclica del Papa Francisco I), resulta de interés indagar las influencias de Perón en relación a la ecología, a fin de establecer diálogos posibles entre el Mensaje a los Pueblos y

Gobiernos del Mundo y el pensamiento crítico de su época. Esto último se interrogará a partir de la relación de Perón y el pensamiento social latinoamericano, toda vez que la faz “ecologista” de Perón fue atribuida sólo al influjo de ideas europeo durante su exilio.

Asimismo, resulta relevante analizar la recepción de dicho documento en el ámbito político. No sólo por la insistencia de Perón en la cuestión ecológica tras su retorno, sino también por su traducción institucional, en especial con la creación de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano en 1973.

La investigación propuesta se basará en el análisis de fuentes bibliográficas y documentales, así como entrevistas a actores relevantes.

Presentación

La siguiente ponencia tiene como propósito establecer una aproximación al desarrollo de la perspectiva ecológica en el pensamiento de Juan Perón durante su exilio, plasmada en su Mensaje Ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo, publicado en marzo de 1972.

Para ello, se trabajó a partir de lecturas y documentos comparados, a los fines de relacionar dicha perspectiva en el contexto del surgimiento del ecologismo como corriente de opinión, tanto a nivel internacional como a nivel latinoamericano. Además, se dará cuenta de algunas recepciones del Mensaje Ambiental en el contexto del retorno de Juan Perón a la Argentina (1973), así como la mención de algunas de las políticas públicas en materia ambiental que fueron concebidas y aplicadas durante su breve gestión como presidente (1973-1974).

El presente trabajo forma parte de los inicios de una investigación que tiene por objetivo la tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional de San Martín.

Introducción

Durante el exilio en España, entre los años 1960 y 1972, Juan Perón se interesó y trabajó sobre perspectivas teóricas y políticas internacionales relacionadas con la cuestión ambiental.

En términos generales, existe cierto consenso respecto a que sus primeras lecturas sobre ecología tuvieron lugar en el contexto de la publicación del libro Límites del Crecimiento (*The Limits to Growth*), conocido también como Informe *Meadows*, realizado por un grupo de científicos del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés) e

impulsado por el Club de Roma, entidad que reunía a científicos, políticos y empresarios europeos. Adicionalmente, durante su estancia europea, Perón atestiguó la creación y aplicación de las primeras políticas públicas adoptadas en materia ambiental¹.

Sin embargo, también existen elementos para considerar que el desarrollo de la perspectiva ecológica de Juan Perón, estuvo intensamente vinculado al pensamiento crítico latinoamericano de la época, en correspondencia con la producción teórica en el campo político-cultural del Tercer Mundo.

El contexto económico de la Posguerra y el surgimiento del ecologismo

Más allá de los aportes de distintas corrientes, el surgimiento de lo que podemos denominar genéricamente como ecologismo, puede explicarse a partir de algunos elementos distintivos del periodo de posguerra: 1) La continuidad del enfrentamiento político entre el bloque occidental y el bloque soviético —durante la llamada Guerra Fría— y la posibilidad de una contienda nuclear; 2) El altísimo grado de movilización popular en el Tercer Mundo —que representaba por entonces más de dos tercios de la población mundial —; 3) El crecimiento demográfico, la problemática del hambre y el nacimiento de la agricultura química; 4) El auge de la industrialización que experimentan algunos países de Europa occidental, Estados Unidos y Japón, entre otros.

Esta etapa de alto desarrollo industrial, comprendida entre 1960 y 1973 y caracterizada por algunos economistas como la Era Dorada del capitalismo, implicó un notable incremento en la explotación de los recursos naturales y, consecuentemente, un aumento sin precedentes del impacto ambiental. La relación de incremento proporcional existente entre el crecimiento económico y la explotación de los recursos naturales, así como los primeros registros de magnitud sobre los efectos negativos sobre la biosfera, resultaron claves para la formación de una primera corriente de opinión internacional en materia medioambiental, que si bien se inició desde el ámbito científico, no tardaría en formar parte de la agenda política internacional.

De esta manera, a principios de los años sesenta, aparecieron las primeras investigaciones vinculadas al impacto ecológico de los modelos económicos de alto desarrollo industrial. La publicación de “La Primavera Silenciosa” (1962) de la bióloga estadounidense Rachel Carson —

¹ El antecedente más importante es la Ley de Protección Ambiental de Suecia (1969), legislación pionera en Europa en materia de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA).

investigación sobre los efectos negativos de la agricultura química sobre los ecosistemas— marcó un jalón fundamental en la historia del movimiento ecologista. En la misma línea, pueden mencionarse otras obras de singular importancia para el ambientalismo: “La Bomba de la Población” (1967) de Paul R. Ehrlich y Anne H. Ehrlich, investigación que alertaba respecto al impacto ecológico del crecimiento demográfico y “Geopolítica del Hambre” (1961), del intelectual brasilero Josué de Castro, figura central en los años sesenta en la lucha mundial contra el hambre.

En un mismo sentido, y ya desde el punto de vista organizacional, en este periodo también se conformarían algunas de las primeras asociaciones ecologistas como *World Wildlife Fund* (Suiza, 1961), Amigos de la Tierra (Estados Unidos, 1969), *Survival International* (Inglaterra, 1969) y *Greenpeace* (Canadá, 1971), dando cuenta del creciente interés que las problemáticas ambientales despertaban en los denominados países centrales.

En América Latina, se conformarían algunos espacios político-académicos vinculados a los debates sobre desarrollo, población y medioambiente, tales como el caso del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela, así como los equipos técnicos que colaboraron en la elaboración del Plan INCA de Perú². En tanto, la Argentina vería el surgimiento de la Fundación Bariloche en 1963 y la Asociación Argentina de Ecología en 1972, dos ejemplos que dan cuenta de la importancia que empezaba a adquirir la cuestión medioambiental a nivel local.

Estas coordenadas contextuales habilitan el dimensionamiento del impacto que tendría en los años setenta la publicación del libro “Los Límites del Crecimiento” (*The Limits to Growth*), conocido también como Informe *Meadows*, publicado en 1972 y realizado por un equipo de científicos pertenecientes al Instituto de Tecnología de Massachusetts (*MIT*) liderados por Donella Meadows, Dennis Meadows y Jørgen Randers. Dicho informe, fue impulsado por el Club de Roma, entidad fundada en 1968 y creada a instancias del diálogo entre el científico escocés Alexander King y el empresario italiano Aurelio Peccei³, ejecutivo histórico de la FIAT.

2 El Plan Inca (1968-1975), en el Perú, fue un instrumento de racionalización del desarrollo a partir del Sistema Nacional de Planificación. Era un plan integral y ambicioso del autoproclamado Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, que ejerció un poder irrestricto en el Perú, desde el 3 de octubre de 1968 hasta el 29 de agosto de 1975. Fue dado a conocer el 28 de julio de 1974 con ocasión del 153° aniversario de la Independencia Nacional del Perú.

3 Aurelio Peccei (1908-1984) fue un empresario industrial italiano. Durante su juventud estudió Economía en la Universidad de Turín y, posteriormente, en *La Sorbonne*. Su formación académica le permitió ingresar desde muy joven a la FIAT y lideró misiones exitosas de la automotriz en otros países. Una vez iniciada la Segunda Guerra Mundial, tomó parte en el movimiento de resistencia antifascista *Giustizia e Libertà*, motivo por el que fue arrestado, torturado y encarcelado en 1944. Una vez finalizada la contienda bélica mundial, desde su posición ejecutiva en la FIAT, colaboró con el rediseño de la automotriz, en el marco de la reconstrucción italiana. Posteriormente, en 1949, fue enviado por la firma italiana a América Latina, y residió en la Argentina

Dicha entidad se nucleó alrededor de la necesidad de establecer un escenario global a largo plazo que contemplara las problemáticas sociales y ambientales suscitadas a partir del desarrollo industrial de la posguerra.

El Informe *Meadows* se basó en un método novedoso de modelización situacional elaborada a partir de un programa informático denominado World III⁴, cuya base de datos se nutría de variables vinculadas al crecimiento industrial, el incremento demográfico, la explotación de recursos naturales, la alimentación y el impacto ambiental. Su conclusión proyectaba un escenario de colapso en algún momento del siglo XXI, como producto del rebasamiento de los límites físicos del planeta en virtud de la expansión económica y del crecimiento demográfico⁵.

Si bien la recepción internacional del Informe *Meadows* fue amplia y se convirtió en un texto de referencia para la historia ambiental, no estuvo exento de cuestionamientos —sobre todo en el Tercer Mundo—, dado su sesgo de carácter conservacionista y neomalthusiano. En este sentido, merece destacarse el aporte de la Fundación Bariloche que se conoció como Modelo Mundial Latinoamericano (MML), informe que surgió como la réplica latinoamericana del Informe *Meadows* y que proponía una mirada situada sobre la problemática socio-ambiental.

Estos antecedentes nos permiten aproximarnos al contexto de 1972, año en el que se celebra en Estocolmo (Suecia) la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, lo que constituye el primer gran encuentro internacional sobre las cuestiones ambientales. La conferencia fue coordinada por el entonces primer ministro sueco, Olof Palme, y el secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim. Desde el punto de vista histórico, este encuentro significó el punto de partida del periodo de la historia contemporánea en el que la temática ambiental empezó a ser abordada a nivel político e internacional. Los Estados

aproximadamente por diez años. Tiempo después, en 1963, Peccei formó parte de la fundación de Atlantic Development of Latin America (ADELA), un consorcio internacional de banqueros cuyo objetivo era apoyar la industrialización de América Latina, y presidió Olivetti desde 1964 hasta 1967. Falleció en Roma el 14 de marzo de 1984.

4 El World III, creado por Donella Meadows, Dennis Meadows y Jørgen Randers, es un programa informático desarrollado con el objeto de simular proyecciones a partir de una gran base de datos que contiene variables relacionadas con el crecimiento industrial, la población mundial, la disponibilidad de alimentos y los límites físicos del planeta Tierra. Fue concebido a partir de los aportes del ingeniero estadounidense Jay Wright Forrester, pionero de la dinámica de sistemas. Forrester también se desempeñaba en el MIT y formó parte del Club de Roma.

5 “Si la industrialización, la contaminación ambiental, la producción de alimentos y el agotamiento de los recursos mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los próximos cien años. El resultado más probable sería un súbito e incontrolable descenso, tanto de la población como de la capacidad industrial” (Los Límites del Crecimiento, 1972).

participantes suscribieron una declaración formal —que contiene 26 principios sobre el medio ambiente y el compromiso para el desarrollo de un plan de acción— e iniciaron un proceso de conformación de instituciones y de creación de políticas públicas en materia ambiental.

En este marco, considerado desde la perspectiva ambiental, científica y política a nivel internacional, Juan Perón redactaría desde su residencia madrileña el “Mensaje Ambiental a los Pueblos y a los Gobiernos del Mundo”, poco antes de su retorno definitivo a la Argentina.

La cuestión ambiental vista desde el Tercer Mundo: El Mensaje Ambiental de Perón.

El 12 de marzo de 1972, Juan Perón envía una carta al entonces secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, con motivo de la realización de la Conferencia de Estocolmo (que tendría lugar aproximadamente tres meses después), en la que le adjunta una copia de su Mensaje Ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo, dado a conocer públicamente algunos días después.

En dicha carta, Perón, revalidando su referencia como precursor del posicionamiento político del Tercer Mundo, manifiesta su preocupación por “la contaminación ambiental, el despilfarro de los recursos naturales, la tensión internacional y la carrera armamentista”, así como “el agotamiento de los recursos naturales de los países del Tercer Mundo, con las consecuencias que se hacen sentir principalmente entre los sectores más humildes de la población”.

Desde el punto de vista coyuntural, los contenidos del Mensaje Ambiental constituyen fundamentalmente una urgente exhortación para una “acción mancomunada internacional” a los efectos de revertir “la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biosfera, la dilapidación de los recursos naturales, el crecimiento sin freno de la población y la sobre-estimación de la tecnología”.

Indudablemente, se trata de un documento pionero, que ofrece no sólo un análisis del estado de situación social y ambiental a nivel global, sino que también invita a revisar críticamente algunos presupuestos de la modernidad capitalista en relación a los modelos de desarrollo, los usos de la tecnología y la explotación de la naturaleza. Además, propone un dimensionamiento político de estas nuevas problemáticas, tanto para su interpretación como para la formulación de propuestas resolutivas, sin perder de vista las particulares realidades de los países del Tercer Mundo.

Sus contenidos

Por esta razón, los contenidos descriptivos de las problemáticas ecológicas del Mensaje Ambiental no se limitan a denunciar las consecuencias de los modelos de desarrollo hegemónicos —la contaminación del aire y del agua, la pérdida de la fauna terrestre y marítima, la erosión de los suelos como producto de la agricultura química, la falta de alimentos y la falta de planificación en materia demográfica y urbana—, sino que también cuestiona algunos presupuestos de la modernidad, como la idea de un progreso material infinito y la infalibilidad del factor tecnológico.

De ahí que, en conformidad con el cuestionamiento de tales presupuestos, Perón llame a una urgente “revolución mental” en la humanidad, a fin de “comprender que el hombre no puede reemplazar a la naturaleza en el mantenimiento de un adecuado ciclo biológico general; que la tecnología es un arma de doble filo, que el llamado progreso debe tener un límite y que incluso habrá que renunciar alguna de las comodidades que nos ha brindado la civilización”. Por eso, sus propuestas no se limitan al mero diseño y coordinación de acciones políticas, sino que además propenden a reflexionar sobre las concepciones modernas respecto de la sociedad, la naturaleza y la reproducción material en los marcos de la modernidad capitalista.

De este modo, Juan Perón desplegaba una estrategia acorde al intenso clima de agitación política que se vivía en el Tercer Mundo a partir de los movimientos de liberación y descolonización, especialmente en América Latina. Por ello, en el Mensaje Ambiental, campea una mirada situada sobre la cuestión ambiental elaborada desde un nosotros tercermundista, que incorpora a la cuestión ambiental las problemáticas del neocolonialismo, la falta de justicia social y el cuestionamiento de los modelos hegemónicos de desarrollo⁶.

En este sentido, merece resaltarse que algunos núcleos conceptuales del Mensaje Ambiental resultan especialmente anticipatorios de muchos debates contemporáneos en América Latina sobre la cuestión ecológica, las críticas al desarrollo y el concepto de Buen Vivir. Esta interpretación se desprende de la lectura de aquellos pasajes del Mensaje Ambiental en los que

⁶ En este sentido, resultan categóricas las apreciaciones del epílogo del Mensaje Ambiental a los Gobiernos y a los Pueblos del Mundo, intitulado “Nosotros los del Tercer Mundo”. Allí se enumeran cuatro consideraciones específicas respecto a la situación de los países periféricos en torno a la defensa de los recursos naturales, el problema de los modelos de desarrollo impulsados por los monopolios, la falta de integración a nivel regional y la ausencia de una “auténtica justicia social” (Mensaje Ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo, 1972).

Perón critica severamente el concepto de Sociedad de Consumo⁷, destaca la relación constitutiva e interdependiente de naturaleza y sociedad, e invita a pensar en otros modelos de desarrollo.

La perspectiva ambiental de Perón en su retorno a la Argentina: Doctrina e Institucionalización

Una vez retornado a la Argentina, Juan Perón buscó incorporar la cuestión ecológica en el ámbito político principalmente a nivel doctrinario. Poco después, ya en el ejercicio de la primera magistratura por tercera vez, bregó por su materialización institucional y estratégica.

La dimensión doctrinaria de su perspectiva ecológica, se manifestó a partir de la publicación del Mensaje Ambiental, pero también se hizo visible en un sinnúmero de discursos que brindó ante distintos actores de la política de entonces, en los que destacó la importancia crucial de la cuestión ecológica. Según se desprende de los discursos registrados entre los años 1972-1974, Perón se refirió a esta temática públicamente al menos once veces ante sindicalistas, empresarios, políticos y militares⁸.

A nivel institucional, la creación de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, marcó un hito fundamental para la historia de la conformación de instituciones ambientales de América Latina. La cartera, reunía tres particularidades novedosas: fue la primera oficina ambiental de América Latina, se encontraba bajo la órbita del Ministerio de Economía y la persona escogida para presidirla fue la Dra. Yolanda Ortiz, doctora en Ciencias Químicas y especialista en toxicología, única mujer en el gabinete durante la última presidencia de Perón.

Los tres aspectos, resultan relevantes para dar cuenta de la concepción política de Perón en materia ecológica. Esta decisión no sólo ubicó a la Argentina entre los primeros países del mundo en crear instituciones regulatorias en materia ambiental, sino que además promovió su

⁷ Es importante destacar que el surgimiento del concepto de “Sociedades de Consumo” (definidas como “sistemas sociales de despilfarro masivo” por Perón), tiene lugar también en el contexto de la posguerra, ya que el impresionante crecimiento industria del periodo derivó, en poco tiempo, en un esquema en el que la producción de mercancías comenzó a sobrepasar vertiginosamente a la demanda. Esto generó un cambio profundo en los sistemas de producción, relacionados con el acortamiento de la vida útil de las mercancías, la incorporación de nuevas tecnologías, la creación de nuevos diseños y técnicas publicitarias, todo con el objetivo de acelerar el consumo y mantener los mismos niveles de producción de bienes y servicios.

⁸ Ver en *Juan Perón 1973-1974. Todos sus discursos, mensajes y conferencias completos (1974)*, Argentina, Ed. De la Reconstrucción.

inserción en la cartera de Economía, a los efectos de supeditar las decisiones en materia económico-productiva al análisis ecológico.

Según consigna el politólogo Ricardo Gutiérrez (2016), en el Congreso de la Nación se presentaron numerosos proyectos de ley “con la participación activa de la nueva secretaría” y se promovió “la formación de una comisión ambiental en cada cámara”⁹.

En cuanto a la esfera estratégica, la cuestión ambiental fue incluida en los contenidos del Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional (1973) y en el anuncio del Modelo Argentino para el Proyecto Nacional (1974), durante el discurso que enunciara Perón con motivo de la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso de la Nación. Los contenidos de este trabajo —que configura el testamento Político de Perón— serían publicados de manera póstuma a través de diferentes ediciones, no exentas de errores y omisiones.

Por lo que se refiere a la política exterior, Perón retomaría nuevamente su perspectiva ecológica a través de su “Mensaje a la IV Conferencia de Países No Alineados”, celebrada en Argel en septiembre de 1973, en el marco del ingreso de la Argentina como miembro pleno del Movimiento de Países No Alineados.

Algunas lecturas comparativas entre el "Perón ecologista" y otras corrientes relevantes del ambientalismo

El intento de rastrear fuentes y realizar lecturas comparativas que permitan dar cuenta de la conformación de la perspectiva ambiental de Perón resulta muy complejo, puesto que se trata de un área de interés que se desarrolla durante su periodo exiliario. Por esta razón, las fuentes escritas y materiales correspondientes a estos años (1955-1973) son discontinuas y se encuentran dispersas¹⁰. En particular, muchos documentos, epístolas y los más de mil volúmenes que componían la biblioteca de Perón en su residencia de España, fueron objeto de subastas y tampoco han faltado denuncias sobre sustracciones¹¹.

9 Gutiérrez, Ricardo (2016), *La Tierra como problema político (o el lado ignorado del Perón estadista)* (2016), Universidad Nacional de San Martín. Recuperado de <http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2016/12/GUTIERREZ.pdf>

10 En este sentido, es importante destacar la reciente publicación del libro “El Exilio de Perón. Los Papeles del Archivo Hoover”. Sus seis estudios, coordinados por José Carlos Chiaramonte y Herbert S. Klein, dan cuenta de las distintas lecturas que se desprenden de los documentos, cartas y escritos relativos a Juan Perón que forman parte del archivo de la Hoover Institution, entidad perteneciente a la Universidad de Stanford (California, Estados Unidos). Dichos documentos se encuentran disponibles desde 2015, y su catálogo puede consultarse en <http://www.oac.cdlib.org/findaid/ark:/13030/kt22902550>

11 En marzo de 2004, el político y empresario Francisco De Narváez adquirió, por una suma cercana a los US\$ 250.000, pertenencias, archivos y la biblioteca que Juan Perón tenía en la residencia de Puerta de Hierro en Madrid. Asimismo, en 2013, el Dr. Atilio Neira, abogado de Isabel Martínez de Perón, denunció que parte del archivo personal de Perón había sido sustraído de

Resulta pues, muy dificultosa la reconstrucción de ciertos aspectos del pensamiento de Perón en esta etapa, sobre todo si se considera que es el propio Perón el que caracteriza los años del exilio como un periodo dedicado al estudio, la escritura y la actualización de sus concepciones políticas. Sin embargo, desde el punto de vista contextual, es posible establecer algunos nexos a partir de algunas lecturas comparativas.

Humanismo Integral

Un primer elemento a destacar es la aparición de la Encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI en 1967. Éste fue un documento de fuerte impacto para los movimientos de liberación del Tercer Mundo, ya que de su lectura se desprenden importantes condenas a la desigualdad social, al racismo y al colonialismo, así como la legitimación del insurreccionalismo como método de lucha contra las dictaduras. Resulta de interés resaltar que dicha Encíclica basa sus posicionamientos en torno al concepto Humanismo Integral¹², hoy considerado antecedente fundamental de la Ecología Integral, condensada en la reciente Encíclica *Laudato Si* del Papa Francisco I, de eminente contenido ambiental.

El Humanismo Integral, como concepto, fue concebido por el filósofo Jacques Maritain en un libro homónimo, publicado en 1936. La visión antropológica propuesta por Maritain fue incorporada a la Doctrina Social de la Iglesia gracias a la obra del Papa Pablo VI, para quien Maritain era una de sus principales influencias. En este punto, es interesante remarcar que Perón fue un entusiasta lector de la obra de Maritain desde muy joven, y recordar el acercamiento por el propio líder entre el peronismo y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo a partir de la publicación de *Populorum Progressio*.

Aurelio Peccei, el Club de Roma y la FIAT

Por otro lado, es posible establecer nexos entre Perón y el Club de Roma, entidad que impulsó la investigación del MIT que derivó en el Informe *Meadows*. Como mencionamos, uno

su residencia española después de su muerte, y que por distintas razones, fue objeto de subastas.

12 El Humanismo Integral es un concepto derivado del libro homónimo del filósofo francés Jacques Maritain (1882-1973) publicado en 1936. Esquemáticamente, la interpretación política del concepto reivindica el valor de lo comunitario y del bien común como los fines del Estado, en contraste con las perspectivas individualizantes del liberalismo. El Papa Pablo VI integró definitivamente la perspectiva de Maritain a la Doctrina Social de la Iglesia a partir de la publicación de la encíclica *Populorum Progressio* en 1967.

de los fundadores de la dicha entidad europea fue Aurelio Peccei, empresario y ejecutivo de la automotriz italiana FIAT.

Aurelio Peccei, como hombre de negocios, no sólo estuvo involucrado en el direccionamiento de capitales industriales europeos para América Latina durante los años sesenta, sino que además estuvo profundamente interesado por la cuestión ambiental. En este sentido, además de haber impulsado la creación del Club de Roma junto a Alexander King, fue parte del directorio internacional de la organización ambiental *World Wildlife Fund* (WWF) e impulsor de su filial italiana.

A la hora de establecer posibles vínculos entre Perón y Peccei, resulta relevante constatar el hecho de que este último, como representante latinoamericano de la FIAT, residió en la Argentina aproximadamente diez años a partir de 1949 y durante su estancia en el país, impulsó acuerdos entre la automotriz italiana y el gobierno presidido por Juan Perón¹³. De igual manera, existen referencias respecto a una relación personal entablada entre ambos durante la estadía de Perón en Roma, a fines de los años treinta¹⁴.

El conjunto de estos elementos, nos invitan a pensar en una relación personal y política entre Perón y Peccei, coincidente en aspectos como el interés de ambos por la ecología. En virtud de este vínculo, resulta altamente probable que Perón haya estado al tanto de las discusiones preparativas para el lanzamiento del Club de Roma, así como de los primeros resultados de la investigación llevada adelante por el MIT antes de la publicación del Informe *Meadows*.

Asimismo, la recopilación de estos datos nos permite sumar más interpretaciones acerca de la relación establecida entre la FIAT y Perón durante las postrimerías de su exilio, quizás motorizada por el propio Peccei¹⁵.

13 Goldstein Andrea y Lluch, Andrea (2010), *The Italian Economic Presence in Argentina. The Contribution of Multinational Corporations*, Documento de Trabajo.

14 Según consigna el historiador Félix Luna, Aurelio Peccei “parece haber conocido a Perón cuando éste seguía cursos en la Escuela Politécnica de Turín, allá por 1939” (Luna, 2013).

15 Algunos autores, señalan el interés de la automotriz italiana de los Agnelli en financiar el retorno del viejo líder a la Argentina. Un ejemplo de ello, es el alquiler del avión DC 8 de Alitalia, costado a través de Luchino Revelli-Beaumont, otro alto ejecutivo de la FIAT que oficiaba como una suerte de ministro de relaciones exteriores de la firma. Revelli-Beaumont fue el encargado entre otras cosas, de facilitar la inserción de la automotriz italiana en algunos países socialistas y del Tercer Mundo (existen referencias de su contacto con Nasser, Salvador Allende y Omar Torrijos, entre otros líderes). En 1973, en consonancia con el retorno de Perón, Revelli-Beaumont se hizo cargo de la FIAT argentina tras la ejecución de su anterior director, Oberdán Sallustro, secuestrado y ejecutado por el ERP en Buenos Aires en 1972. Poco tiempo después del golpe cívico-militar del 24 de marzo de 1976, Luchino Revelli-Beaumont abandona el país para trasladarse a Francia y asumir la dirección de la FIAT en dicho país. Posteriormente sería secuestrado -en abril de 1977- por un grupo de ex guerrilleros argentinos vinculados, posiblemente, a Héctor Villalón, ex delegado insurreccional del peronismo durante los años sesenta. Fue liberado tras ochenta y nueve días de cautiverio gracias a un rescate negociado en dos millones de dólares por la FIAT. Sin embargo, y por razones que aún permanecen sin develar, la firma italiana lo desafectó definitivamente.

Otros Desarrollos: El Modelo Mundial Latinoamericano y los aportes de Oscar Varsavsky

Como mencionamos anteriormente, la recepción del Informe *Meadows* en América Latina fue interpretada como una propuesta neomalthusiana, orientada a detener el desarrollo autónomo de los países del Tercer Mundo. Las recomendaciones de limitar el crecimiento económico y aplicar políticas de control de natalidad se asociaron directamente con algunos de los objetivos previstos, por ejemplo, en el programa Alianza para el Progreso, implementado en América Latina durante los años sesenta por los Estados Unidos.

En este contexto, emergieron algunas elaboraciones teóricas a los efectos de replicar al Informe *Meadows* desde una mirada situada, que incorporaron además una perspectiva diferente respecto a los modelos de desarrollo, el rol de la ciencia y la técnica, y la relación entre la sociedad y el medioambiente. Algunas de las instancias más destacadas en la instalación serían la Fundación Bariloche y su Modelo Mundial Latinoamericano (MML) y los “Estilos de Desarrollo” de Oscar Varsavsky.

El MML de la Fundación Bariloche surgió como la necesidad de articular una réplica a la presentación del Informe Meadows a nivel latinoamericano, realizada por el Club de Roma conjuntamente con el Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro a principios de 1970.

Este modelo, también realizado con herramientas informáticas y pensado a escala global, tenía por objetivo demostrar que el problema de la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales se fundaba en los modelos de desarrollo hegemónicos, el consumismo y la desigualdad social, y no “en el número de habitantes del planeta, ni en la finitud de los recursos, sino en la proliferación de necesidades superfluas creadas por la propia sociedad de consumo, emergente del capitalismo”. En este sentido, el MML proponía la modelización de una sociedad no-consumista, de alta participación popular en la toma de decisiones, con modelos de producción decididos y gestionados democráticamente, orientados a la satisfacción de necesidades básicas.

Por su parte, el científico y pensador argentino Oscar Varsavsky¹⁶, cuestionaba la noción de un modelo de desarrollo hegemónico —en sus palabras, Estilos Consumistas o Desarrollistas—, consistente en el diseño de programas económicos desde el Estado orientados hacia el

¹⁶ Oscar Varsavsky (1920-1976) fue un químico argentino especializado en el desarrollo de modelos matemáticos aplicados a las ciencias sociales, y en sus últimos años profundizó en el estudio de la Historia y la Epistemología.

crecimiento cuantitativo de la producción a partir del estímulo de la inversión extranjera y la adopción de nuevas tecnologías.

Como propuesta, promovió la idea de Estilos Creativos de Desarrollo, concebidos a partir de las realidades y necesidades particulares de cada nación. En su terminología, el “Estilo de Desarrollo Socialista Nacional y Creativo”, implicaba la participación popular plena en las decisiones políticas, económicas y científico-tecnológicas, el privilegio de valores comunitarios en detrimento del individualismo consumista, y de reafirmación de las identidades étnico-culturales como respuesta a la colonización cultural.

La intención de Varsavsky en problematizar la noción de competencia desarrollista —tan en boga en los años sesenta en algunos países periféricos, como única alternativa superadora del subdesarrollo—, es fundamental al momento de pensar los debates políticos de la época. En el estilo consumista o desarrollista, según Varsavsky, subyace una lógica especular e imitativa del desarrollo del primer mundo, dissociada de sus necesidades particulares. Como señala Eric Calcagno “Su cultura es ‘seguidista’: imitadora de los grandes países en hábitos de consumo (...) Su organización es liberal-monopolista, con tecnologías copiadas, pero muy al día, y estímulo a las inversiones extranjeras”¹⁷.

Resulta importante mencionar que, tras la persecución que la dictadura de Onganía desató en las universidades públicas —simbolizada sobre todo a partir de la “Noche de los Bastones Largos” en 1966—, Varsavsky, formó parte de los grupos que conformaron el Centro de Estudios de Desarrollo (CENDES) de la Universidad de Central de Venezuela y participó en el diseño del Plan INCA de Perú, durante el gobierno del Gral. Velazco Alvarado. También se desempeñó como consultor de la CEPAL, institución en la que trabajó junto a Eric Calcagno.

Su regreso a la Argentina se produce en algún momento previo al retorno definitivo de Perón. Y si bien es discutida su filiación ideológica al peronismo, existen evidencias de su participación en los Comandos Tecnológicos Peronistas (coordinados por Julián Licastro) y de su intervención en el diseño del Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional (1973) junto a varios técnicos con quienes había trabajado en la CEPAL.

Perón y Josué De Castro

¹⁷ Ver Calcagno, Eric (1990), *Evolución y actualidad de los estilos de desarrollo*, Santiago de Chile, Revista de la CEPAL N° 42, Publicación de las Naciones Unidas.

Respecto a las influencias latinoamericanas en la perspectiva ambientalista de Perón, es importante analizar la relación que éste entablara con Josué de Castro, médico e intelectual brasileño y una de las figuras centrales del activismo social latinoamericano durante los años sesenta.

De Castro fue médico personal de Getulio Vargas y formó parte del equipo de gobierno de los presidentes Juscelino Kubitschek y Joao Goulart, ambos considerados amigos por parte de Perón. Su principal labor fue diplomática: se desempeñó como embajador del Brasil ante las Naciones Unidas desde 1962 hasta 1964, año en el que el general Humberto de Alencar Castelo Branco asumiría el poder de facto tras un golpe militar.

Resulta evidente que el activismo de Josué de Castro, más allá de su trascendencia internacional, estaba centrado en el Tercer Mundo. En esta línea, es posible encontrar referencias respecto al contacto que mantenía con algunos líderes políticos representativos de este sector y, adicionalmente, en relación a su trabajo como asesor político de algunos gobiernos, como el caso de la China de *Mao Tse Tung*.

En la actualidad, De Castro es considerado por muchos como uno de los pioneros de América Latina en materia socio-ambiental¹⁸. Esto resulta evidente al constatar su activa participación de la realización de la Conferencia de Estocolmo en 1972, a la que Perón dirigió su Mensaje Ambiental. A eso se le suma, su relación con algunas figuras del peronismo y también el diálogo intelectual que habría entablado con el propio Perón durante sus años del exilio. Al respecto, existen interesantes referencias de Enrique Pavón Pereyra, biógrafo personal de Perón, por las que indica que, a comienzo de los setenta,

“buena parte del arsenal de las reflexiones que enhebra el General en Puerta de Hierro, proviene de Josué de Castro, quien mantiene un fluido diálogo con Perón en París, hasta donde viaja el anfitrión. También los diálogos se establecen en Madrid, metrópoli que atrae los pasos de Josué de Castro” (Pavón Pereyra; 1985).

Las posibilidades de este diálogo resultan probables. El contacto personal de Juan Perón con Joao Goulart y Juscelino Kubitschek, habilita a pensar en conversaciones permanentes que

¹⁸ Entre ellos, se destacan las consideraciones sobre Josué de Castro realizadas en muchos trabajos de Héctor Alimonda (1949-2017), Doctor en Ciencias Sociales y uno de los más importantes investigadores en relación a la Ecología Política y la Historia Ambiental Latinoamericana.

pueden haber involucrado a Perón con Josué De Castro, sobre todo si se tiene en cuenta que ambos vivieron en Europa durante sus años de exilio.

En este sentido, algunas referencias dan cuenta de un contacto establecido entre Kubitschek y Perón a través de su delegado John William Cooke, a principios de los sesenta. Estas conversaciones habrían tenido por fin la coordinación de un posible asilo político de Perón en Brasil¹⁹. Las negociaciones, desde luego, no prosperaron.

Una vez fuera del poder, Kubitschek se afincó en Francia a fines de los sesenta y trabajó junto a Josué de Castro en el Centro Internacional para el Desarrollo, con sede en París. En dicha entidad, Josué de Castro se desempeñaba como presidente desde 1965 —según parece, a instancias de De Gaulle— y trabajaría allí hasta su repentino fallecimiento en 1973.

Por otro lado, también existen publicaciones que vinculan a Josué de Castro con algunas figuras intelectuales identificadas con el peronismo. Es posible constatar su participación como colaborador de la revista “Sexto Continente”, publicación fundada en 1949 por Armando Cascella y dirigida en sus principios por la reconocida militante peronista Alicia Eguren, posteriormente compañera del histórico John William Cooke. En la publicación, de breve existencia, colaboraron algunas personalidades importantes del pensamiento latinoamericano como José Vasconcelos, Carlos Montenegro, Jorge Icaza y Josué de Castro, junto a los argentinos Carlos Astrada, Arturo Sampay, José María Rosa, Ernesto Palacio y Orestes Di Lullo, entre otros²⁰.

Asimismo, existen referencias respecto a un vínculo entre el reconocido médico sanitarista Floreal Ferrara y Josué de Castro, quien aparentemente fue la persona que lo invitó a participar de un Congreso sobre salud y subdesarrollo realizado en Ghana en 1962²¹. Allí tendría lugar el conocido encuentro de Ferrara con Kwame Nkrumah en el que hablaron sobre la situación de Perón en el exilio, y en el que además el entonces presidente de Ghana, le realizara sorprendentes comentarios acerca de la influencia del peronismo en el Movimiento Panafricanista²².

19 Ver en Duhalde, Eduardo Luis (2007), *Correspondencia Perón-Cooke (Tomo II)*, Buenos Aires, Ed. Colihue, p. 379.

20 Ver en Martínez Gramuglia, Pablo (2007), *La Práctica Crítica como Juicio Ideológico: Revista Sexto Continente*, Buenos Aires, Revista Questión (UNLP).

21 López Marsano, Charo y Salas, Ernesto (2017), *Floreal Ferrara, la salud en manos del pueblo*, Buenos Aires, Revista Mestiza, Universidad Nacional Arturo Jauretche.

22 Ver en Svampa, Maristella (2011), *Conversaciones con Floreal Ferrara*, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional.

Conclusiones

La presente ponencia, da cuenta de una aproximación histórica al desarrollo de la perspectiva ecológica en el pensamiento de Juan Perón, elaborada a partir de una lectura comparada del Mensaje Ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo en el contexto de la emergencia de las principales corrientes del ecologismo, tanto en Europa como en América Latina.

Si bien es indudable que la preocupación ecológica de Perón se verifica en sus discursos a fines de los años sesenta —durante la última etapa de su exilio—, resulta a todas luces evidente que el desarrollo de su perspectiva ambiental obedeció en parte a su contacto con el clima político-cultural de la Europa de entonces, pero esencialmente se edifica a partir del diálogo y contacto de Perón con algunos de los líderes e intelectuales más relevantes del Tercer Mundo.

En este sentido y a los fines de continuar esta línea de investigación, será necesario dar lugar a nuevas indagaciones acerca de los nexos de Perón con el Club de Roma, así como su vínculo con el intelectual brasileño Josué De Castro. Por otro lado, se requerirá profundizar en el ejercicio de la lectura comparada de las publicaciones más relevantes en materia ecológica producidas durante la década de los sesenta y la de los setenta, en correspondencia con el Mensaje Ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo.

Por último, en aras de ampliar la perspectiva histórica respecto al ecologismo en la Argentina, se continuará indagando la recepción del Mensaje Ambiental de Perón en el contexto de su publicación, tanto como entre las propias filas del peronismo así como entre los actores políticos de la época.

Bibliografía

- Alimonda, Héctor (2004). *Anotaciones sobre historia ambiental, ecología política y agroecología en una perspectiva latinoamericana*. Argentina, Revista Nueva Sociedad N° 189.
- Chiaramonte, José Carlos y Klein, Herbert (2017). *El Exilio de Perón. Los Papeles del Archivo Hoover*. Argentina, Ed. Sudamericana.

- Calcagno, Eric (1990), *Evolución y actualidad de los estilos de desarrollo*. Santiago de Chile, Revista de la CEPAL N° 42, Publicación de las Naciones Unidas.
- De Castro, Josué (1962). *Geopolítica del Hambre*. Argentina, Ed. Dimensión Americana.
- Duhalde, Eduardo Luis (2007), *Correspondencia Perón-Cooke (Tomo II)*. Argentina, Ed. Colihue.
- Goldstein, Andrea y Lluch, Andrea (2010), *The Italian Economic Presence in Argentina. The Contribution of Multinational Corporations*, Documento de Trabajo.
- López Marsano, Charo y Salas, Ernesto (2017), *Floreal Ferrara, la salud en manos del pueblo*. Argentina, Revista Mestiza, Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Luna, Félix (2013). *Perón y su tiempo. El régimen exhausto (1953-1955)*. Argentina, Penguin Random House Grupo Editorial.
- Martínez Gramuglia, Pablo (2007), *La Práctica Crítica como Juicio Ideológico: Revista Sexto Continente*. Argentina, Revista Questión, Universidad Nacional de La Plata.
- Meadows, Donella H.; Dennis L. Meadows; Jørgen Randers; William W. Behrens et al. (1972). *Los Límites del Crecimiento. Informe al Club de Roma sobre el Predicamento de la Humanidad*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Pavón Pereyra, Enrique (1985). *Diario Secreto de Perón*. Argentina, Ed. Sudamericana-Planeta.
- Perón, Juan Domingo (1971). *Juan Perón 1973-1974. Todos sus discursos, mensajes y conferencias completos*. Argentina, Ed. de la Reconstrucción.
- Perón, Juan Domingo (1985). *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*. Argentina, Ed. Docencia.
- Svampa, Maristella (2011), *Conversaciones con Floreal Ferrara*. Argentina, Ediciones Biblioteca Nacional.